

CRÓNICA *de la parroquia*

PACTO



Cronistas de la parroquia:

Taylor Cunduri, Alexis Mejía, Anthoni Nastul, Leonel Riascos, Mary Roque, Rubén Darío Salazar, Alexis Basantes, Angie Durán, Franco Obando, Neider Paucay, Paulina Pino, Alisson Recalde, Naomi Recalde, Rovin Coronado, Fabián Cortez, Mayerli Basantes, Ariana Guanoluisa, Jennifer Salazar, Leandro Sosa, Laura Viveros, Alison Mediavilla, Paulina Montoya, Cristofer Núñez, Andrés Rea, Anaí Villarreal, Juan David Zamora, David Abad, John Jairo Cisneros, Andrea Loza, Jordan Palacios, Wilson Porozo, Jeniffer Culchán, Edison Cunduri, Erik Cortez, Alexis Dávalos, Verónica Erazo, Edwin Roque, Kendy Roque, César Tirado, Gloria Revelo.

Autor:

Rovin Coronado

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yánez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

El Pacto de mis sueños

Era un tiempo en que el viento jugaba con las hojas verdes de guayacanes y nogales, donde el canto de los tucanes y la sinfonía de las cascadas era el mejor concierto. Un paraíso terrenal donde la caña endulzaba a la población y los paisajes se estampaban de plataneros y yucales y del mejor aroma del café y el cacao. Un tiempo donde los ríos cristalinos de piedras lisas y redondas escondían a guaijas¹ y sabaletas².

Vista panorámica de Pacto



Imagen aportada por: Gloria Revelo. Vista de Pacto. Pacto, 2022

-
- ¹ Guaija o huaija, es una especie de pez que se encuentra en pequeños cursos de agua superficiales en zonas boscosas; es decir en pequeños esteros que tienen poca profundidad. Se trata de un pez insectívoro, por lo tanto, de importancia ecológica para los ríos. (Guía de Peces para aguas continentales en la vertiente occidental del Ecuador, 2015)
 - ² Sabaleta, especie de pez que no es de importancia económica directa debido a su pequeño tamaño. Puede tener potencial como una especie ornamental debido a los colores brillantes que los machos desarrollan. (Guía de Peces para aguas continentales en la vertiente occidental del Ecuador, 2015)

Aún era el siglo XX cuando mis cabellos se enredaban en los senderos del río Chirapi, en los años 90 donde las mejores vacaciones eran en Pacto y en el pequeño Buenos Aires. Beber agua del río, morder una hoja de coca, respirar el oxígeno más limpio, la humildad de la gente y las señoras lavando ropa en las piedras del río, cantando penas, alegrías y uno que otro pasacalle. Todos se saludaban. No por nada se lo llamaba Pacto: un pueblo hospitalario.

Paisaje de Pacto



Imagen aportada por: Rovin Coronado. Pacto, 2022

Sólo quedan recuerdos de los parques de tierra y árboles nativos, los baños con lavandería pública. Solo en Pacto existían faros en la noche, en mi Buenos Aires y el resto de caseríos parpadeaban velas y mecheros a kerosene. No faltaba el pasillo y el albazo en la radiograbadora de 12 baterías, ritmos que alegraban a la gente los fines de semana en las mesas donde jugaban 40, costumbre que hasta ahora se practica.

Fue necesario vivir en otro lugar para valorar a mi tierra

y regresar para cumplir mis sueños. En Pacto encontré la paz que en la ciudad se está perdiendo, pero esa paz de a poco se va extinguiendo.

Ya en el siglo XXI, la tecnología nos ha invadido. Nadie bebe agua del río, ni hay abundante pesca de guaijas y sabaletas, ni se ve a las señoras fregar la ropa en las piedras del río, coloreando las orillas, secando las vestimentas.

Pacto, tierra floreciente, ya no eres tan verde. Tiene menos senderos y se abren carreteras, se extinguen los bosques, se contaminan los ríos, pero el deseo de vivir en un paraíso sigue vivo. Aunque un mal mayor nos aceche, intentando cambiar nuestras costumbres y tradiciones para así olvidar que somos campesinos.

El Pacto verde, de manjares y perfumes donde se duerme con el croar de las ranas y el canto de las chicharras, y se despierta con el canto del gallo y el trinar de los cucaracheros. Ya no existen guacamayos y los tucanes se están extinguiendo.

Estamos en el siglo XXI. El río Chirapi ha perdido su caudal, las señoras ya no lavan ropa en el río, el bosque ya no es tan verde, pero para los visitantes sigue siendo un paraíso.

La ambición ha cegado a una parte del pueblo, que desconoce la generosidad de la productiva tierra y que apuesta por la extracción minera. Mi bello Pacto, a dónde se encamina. ¿Como parte de la reserva de biósfera y capital de la panela o a entregar nuestras tierras para que las profanen los extranjeros?

Cronista participante:

Rovin Coronado: Agricultor, Cañicultor. Es un escritor “no calificado” como él mismo se denomina, que está profundamente interesado en generar escritos que despierten la conciencia de la población en torno al cuidado del medio ambiente y el impacto de la presencia de la minería en este sector.